



**CADA
DIA**

Septiembre/2020

Los Salmos

Los Salmos

SEPTIEMBRE 2020



Juan S. Boonstra fue la voz radial de La Hora de la Reforma desde el 1965 hasta 1991. Predicó en todos los países de América Latina.

CADA DIA, Volumen 17, Número 9, Septiembre 2020. Copyright © La Hora de la Reforma, Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970 - Campinas, San Pablo - Brasil. Toda Escritura es de la: Reina Valera 60. Puede citarse parte de este librito devocional citando la fuente.

Tiraje: 5 mil

Texto: Juan S. Boonstra

Redacción Editorial: Raquel Gabriel

Dirección General: Huascar de la Cruz

Editor: Guillermo Serrano

Cubierta y Diagramación: Lucas Pedro

Foto: © Olga Sabirjanova | Dreamstime.com



**MINISTERIO
REFORMA
PUBLICACIONES**

Distribución y Subscripciones:

LPC Comunicaciones

R. Ambrósio Bisogni 607

Jd. Santa Candida

Campinas, SP - Brasil - CP 13087-547

Teléfono 55-19- 3741-3000

Fax 55-19- 3741-3059

www.ministerioreforma.com



Los Salmos

Juan S. Boonstra

Los salmos, así como otros libros de la Biblia son un viaje personal en que se nos invita a conocer a Dios y conocernos a nosotros mismos.

En esta serie, el Rev. Juan S. Boonstra nos invita a un mejor conocimiento de nosotros si somos capaces también de aprender primero lo que Dios quiere que sepamos acerca de sí mismo.

DOS CLASES DE GENTE

“Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas”.

Salmo 1:3

El Salmo 1 pone de relieve dos clases de gente. Una clase se siente feliz en el camino del pecado. Esta gente anda en pecado y está en pecado y se sienta en pecado. Al comienzo, su participación en el pecado es cosa gradual pero al fin llega el momento en que lo único que quieren en la vida es el pecado y sus adornos y alegrías. El pecado pocas veces ataca de lleno al principio. Comienza con una idea, ésta produce un deseo que se toma estilo de vida. Mientras uno esté satisfecho con esa forma de vivir, jamás buscará la vida que Dios ofrece.

La otra clase de gente no vive para sí misma o para el mundo sino para Cristo. Él es su Salvador y ellos se deleitan en su Palabra, la Biblia, que les dice cómo es el Cristo. No derivan su poder de fuerzas de este mundo o de sí mismos; son como árboles plantados junto a corrientes de aguas; se alimentan del abundante río de la gracia de Dios.

Cada uno es una clase o la otra. Muchos andan por sendas que, poco a poco, los están llevando al abismo del pecado. Andan, están, se sientan y al fin toman su residencia en el pecado. Una vez que ocurre esto, poca esperanza queda para ellos.

Todo depende si elegimos la Palabra de Dios o el poder del pecado como razón de vivir.

Gracias, Señor, por tu Palabra que es fuente de poder y de vida; sin ella, sólo hay confusión. Ayúdanos a amar tu ley y nutrirnos en ella cada día. En el nombre de Jesús. Amén.

EL REY DE REYES

“Pero yo he puesto mi rey sobre Sión, mi santo monte”.

Salmo 2:6

Este Salmo formula dos preguntas: ¿por qué se amotinan las gentes y por qué los pueblos piensan cosas vanas? Amotinarses es señal de rebelión y expresión de odio contra Dios y la humanidad. Las cosas vanas se refieren a la idea de que las naciones del mundo pueden socavar el reinado de Cristo.

Cuídense de evitar tales cosas vanas; no se deje impresionar cuando los líderes del mundo hacen sus discursos en la televisión. Quiéranlo los reyes o no, Cristo es quien gobierna. Mientras los hombres se enorgullecen y hablan grandezas, Cristo es quien, con calma y muchas veces en silencio, dirige todas las cosas hacia el día que Dios tiene designado. Los dictadores van y vienen. Los altivos y soberbios se levantan para caerse luego por su propia arrogancia.

La gran cuestión del día es si estamos o no personalmente rendidos al reinado de Cristo. Si Cristo es rey de nuestras vidas, Él gobierna nuestro espíritu. Este es el reinado del cual habla el Salmo 2. Y ese reinado espiritual de Cristo penetra todos los niveles de actividad humana: la educación, el gobierno, las artes, las ciencias, el comercio y la jurisprudencia.

La idea de un Cristo que es rey no la originaron los cristianos. Dios el Padre decretó que Él daría a Cristo todos los reinos de la tierra. Eso es lo que rechaza quien rechaza a Jesús.

Señor, gracias por darnos lugar en este mundo y gracias que Tú eres rey soberano en ese mundo. Concédenos la paz de quienes saben que Tú gobiernas con tu poder y sabiduría. Amén.

¿QUÉ HAY DE BUENO?

*“Muchos son los que dicen:
¿Quién nos mostrará el bien?”.*

Salmo 4:6

No mucha gente pregunta ya “¿qué hay de bueno?”. Hay tanto desengaño hoy en día que muchos se preguntan si hay algo bueno.

El libro del Eclesiastés ha sabido expresar ese sabor desolado de la desesperación: “Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades; todo es vanidad”.

Sería más fácil si la gente viese algún sentido en la muerte de un niño o en la destrucción que ocasiona un huracán. La gran mayoría dice: “Me gustaría poder decir, aunque sea esta vez, que hay algo bueno en esa tragedia de la vida”.

Hay bien en este mundo pero no lo encuentra usted donde la mayoría busca: en los placeres, las riquezas, en sus intrigas. El bien en este mundo empieza con la comunión con Dios en Cristo. El bien ocurre cuando hay obediencia a las leyes de Dios. El bien resulta de poner todo ante Dios en oración. El bien se acerca cuando al sufrir dolores, uno sabe que Dios se interesa y cuida. El bien es saber que, si hay necesidad, Dios la suplirá. El bien consiste en saber que a través de las más duras experiencias, Dios dará lo necesario para sobrevivir. El bien está en saber que uno se dirige al cielo por medio de la obra de Cristo.

¿Puede usted hacer la oración del Salmo 4: “Alza sobre mí, oh Jehová, la luz de tu rostro”?

Haz que veamos claramente el bien que hay en el mundo. Sé Tú nuestro protector y sostén en las cosas de cada día. Alza, Señor, sobre nosotros la luz de tu rostro. Amén.

AMOR QUE ABRE PUERTAS

“Yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa”.

Salmo 5:7

Es posible para el hombre entrar en la presencia de Dios para adorarlo, para alabarle, para darle gracias. ¿Qué es lo que abre las puertas para ese gran privilegio? No son las virtudes humanas, ni son sus buenas acciones; no es ni siquiera el quemante deseo de hacerlo. Ninguna de estas cosas abre las puertas a la presencia de Dios. Lo que abre esas puertas es el amor de Dios.

El amor de Dios es firme y continuo; no se ve afectado por las emociones nuestras. Se trata de la expresión libre de lo que hay en su corazón; no es jamás premio por alguna virtud de parte nuestra. Ese amor es sencillamente maravilloso; es maravilla que el hombre sea tan lento para responder a ese amor; es maravilla mayor en vista de que Él sigue y sigue amándonos aun cuando no somos dignos de tanto amor.

El amor de Dios puede ser nuestro únicamente en Cristo. Ese fue el amor que envió a Cristo al mundo; ese amor fue lo que lo llevó a la cruz en nuestro lugar.

Las puertas hacia Dios están abiertas. Él le invita a acercarse, a meditar en su Palabra, hablarle en oración, vivir para Él. Entremos con humildad porque el precio de la entrada es el amor del Calvario, pero entremos con gozo. Los brazos de Dios nos esperan.

Amado Señor, no somos dignos de que nos ames y nos invites a estar en tu presencia. Pero Tú nos amas y así es que cada día nos visitas de nuevo con tu amor en Cristo. Amén.

HUÉSPEDES DE DIOS

“Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo?”

Salmo 15:1

El habitar en el tabernáculo o casa de Dios no es solamente asistir a una iglesia en día domingo. El ser huésped de Dios no es visitarlo de vez en cuando sino más bien mudarse para vivir con Él todos los días en su “tabernáculo”, es decir su presencia. Es un estilo de vida que manifiesta la presencia de Dios. Es algo tan natural y genuino que no hay necesidad de anotar en algún papelito que es hora de hacerle otra visita a Dios.

Pero Dios es santo y así es que David, en este salmo, se pregunta quién podría ser digno de vivir en la presencia de Dios. Aquellos que son de buen carácter, dice Dios, son bienvenidos en su residencia personal. Son personas de integridad y que hacen justicia; hablan verdad y no calumnian con su lengua; honran a los que temen a Jehová y no se aferran a su dinero; son fieles a sus promesas aunque les cueste caro y no admiten testimonio falso contra el inocente. Tales son los huéspedes de Dios.

Esto no quiere decir que son huéspedes porque han sido tan buenos y decentes. Únicamente la fe en Cristo y su obra redentora abren las puertas a la comunión con Dios. Nuestro carácter le interesa sumamente a Dios, máxime después de entrar por esas puertas.

Si se nos conoce como gente que vive en la presencia de Dios, el mundo tiene que verlo en nuestra conducta cotidiana. En todo lo que hacemos.

Señor Dios, no somos dignos de vivir en tu santa presencia pero acéptanos en el nombre de Cristo. Ayúdanos a vivir vidas que te agraden. Por Cristo. Amén.

DÓNDE PONER A DIOS

*“A Jehová, he puesto siempre delante de mí;
porque está a mi diestra, no seré conmovido”.*

Salmo 16:8

¿Dónde está Dios en su vida? David lo tenía siempre a su lado y por eso no era conmovido.

El secreto es la palabra siempre. No se puede ocupar la mente un momento con la piedad y otro momento con lo mundano, como una luz intermitente.

Cuando apareció un cometa hace unos años, un observador de estas cosas quiso buscarlo en el cielo pero estaba en un lugar donde habían otras luces que distraían y no dejaban ver el cometa. Fue recién cuando el hombre se fue a un desierto que pudo ver el cometa sin mayores dificultades. No se pueden ver aquellas luces en las alturas cuando uno está rodeado de luces aquí abajo.

Del mismo modo, resulta imposible enfocar a Dios y vivir en su presencia si estamos rodeados y ocupados con las distracciones de este mundo. No se puede ser creyente firme y triunfador a menos que tengamos al Señor siempre delante de nosotros. Este contacto constante se desprende de la lectura de su Palabra y de una vida de oración.

En el Nuevo Testamento se hace referencia a este Salmo 16 cuando se afirma que Cristo jamás se separó de los deseos de su Padre (Hechos 2:25). Sigamos el ejemplo de nuestro Señor en vez de correr tras las novedades y lucecitas que nos rodean. Pongamos nuestra mirada en Dios y pongamos a Él siempre delante de nosotros.

Permite, Señor que te tengamos siempre presente en nuestra experiencia. No dejes que las luces de este mundo nos distraigan y nos separen de Ti. Por amor de Jesús. Amén.

EL SENDERO PERFECTO

*“La ley de Jehová es perfecta,
que convierte el alma”.*

Salmo 19:7

Es imposible estimar cuanta angustia se ahorran quienes obedecen la ley de Dios. Dios nos ama y quiere evitamos las consecuencias miserables del pecado. Es por eso que nos llama a una vida superior al exigir obediencia a sus leyes.

Vuélvase de los dioses falsos de Mamón, observe los deseos de Dios, respete su día de descanso, honre a sus padres, aprecie el don de la vida, viva la vida moral, no robe lo ajeno, defienda la verdad, no se deje vencer por la codicia y su vida será un jardín de flores. Es el plan mas seguro de la vida feliz. Si usted no obedece esas leyes de Dios, sus problemas y angustias se multiplicarán.

Cuanto uno más anda en el sendero de Dios, más se da cuenta que ese es el sendero perfecto.

La obediencia a Dios también convierte el alma, esa alma que está allí bien adentro y que tantas veces se siente molesta o ansiosa. Uno es atacado sin descanso por el pecado y el alma es sacudida. No trate de oponerse a esos ataques con sus propias fuerzas y energías. Es cuando uno abandona la Palabra de Dios que se pierden los poderes espirituales que pueden protegernos.

Lo que usted necesita es la dirección, la inspiración y la paz del alma que proviene de vivir según los preceptos de la Palabra de Dios. Si usted ha andado en sus propios senderos hasta ahora, empiece hoy a andar en el sendero de Dios. Es perfecto.

Oh Señor, haznos obedientes a tu Palabra y concédenos la paz de andar en ese sendero. Guarda nuestras almas y aliméntanos con tu Palabra cada día. Amén.

MI PECADO

*“Por amor de tu nombre... perdonarás
también mi pecado que es grande”.*

Salmo 25:11

Cuando alguien piensa que su pecado es cosa sin importancia, es el diablo quien lo ha convencido. El pecado es cosa tan seria que en los días de Noé, Dios hasta se arrepintió de haber hecho al hombre porque su corazón estaba lleno de mal. Jeremías dice que “engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso. ¿Quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9). Jesús mismo agregó que del corazón salen todos los males. Nosotros, sin embargo, preferimos decir que no somos tan malos como eso.

Pero ¿no es la Biblia fuente de autoridad? Según la Palabra de Dios el pecado es cosa seria. La Biblia deja ver que fue el pecado que impuso maldición sobre la naturaleza, que nos separó de Dios y que llevó a Cristo a la cruz. Estas cosas no son sin importancia.

El salmo 25 es una voz suplicante que pide perdón por un gran pecado. El pecado es grande no sólo por lo que es sino también porque se comete contra un Dios santísimo y purísimo. Las leyes que violamos son divinas; son el código eterno que Dios mismo nos ha dado. La Persona contra quien pecamos es el magnífico Creador, el Salvador, el Consolador.

Hay que aprender a confesar nuestro pecado con la más profunda humildad. Ocurre a veces que nos acostumbramos tanto al perdón de Dios que ni siquiera sentimos la necesidad de arrepentimos. Dios perdonará, pero también anhela que nosotros confesemos y nos arrepintamos.

Amado Señor, he pecado seriamente contra Ti en pensamiento y en palabra y en obra. Perdóname, Señor. Te lo pido humildemente en el nombre de Jesús. Amén.

A SOLAS CON DIOS

*“Aunque mi padre y mi madre me dejasen,
con todo, Jehová me recogerá”.*

Salmo 27:10

Poco hay en este mundo más triste que la soledad. Cuando en la cárcel, lo peor es una celda solitaria. Cuando alguien quiere sufrir el más severo castigo o atravesar los más difíciles momentos se vuelve anacoreta. El dolor más agudo en la viudez no es tanto la incertidumbre del futuro como la ausencia del esposo amado. Quizá la soledad peor de todas es ser abandonado por los padres

Cuando usted se sienta solo, acuérdesse del salmo 27. La promesa de Dios es que Él lo aceptará aun en el caso extremo de que sus padres lo abandonen. Su Salvador sabe lo que es ser despreciado y desechado (Isaías 53). Cuando usted se sienta abandonado por todo el mundo, puede oír el susurro de Dios que dice: “No te desampararé, ni te dejaré” (Hebreos 13:5).

Justamente a causa de que Dios está dispuesto a estar con nosotros en momentos de soledad, esos momentos pueden ser de gran valor en nuestro desarrollo espiritual. Los que aprenden a beneficiarse de la presencia de Dios al estar solos, saben que esa relación con Dios es de gran valor.

La soledad es momentánea, pero tiene sus propósitos. Piense en Juan el Bautista: fue enviado por Dios al desierto pero al volver de allí es designado como el más grande de entre los nacidos de mujer. Es maravilloso lo que Cristo puede hacer con su alma cuando está a solas con Él.

Señor Jesús, Salvador nuestro, hombre de dolores, gracias por tu presencia; especialmente en los momentos de soledad. Danos el consuelo de tu presencia también en este día. Amén.

TODO ES RELIGIÓN

*“Que esté yo en la casa de Jehová
todos los días de mi vida”.*

Salmo 27:4

La adoración de Dios es algo constante. De todos los días. No se trata tan sólo de estar en una iglesia. Este es un error muy popular y corriente. No se trata de un día o de un lugar o de vestir ciertas ropas “domingueras”.

Para quien es discípulo, el todo de la vida es devocional. Si uno no adora a Dios en su trabajo diario, mal ha de hacerlo en la iglesia. Lo que no se hace con alegría durante la semana, mal se hará el día domingo. La adoración de Dios no es algo de ocasión; es un estilo de vida; es algo que se hace a diario; algo así como respirar.

“Estar en la casa de Jehová” no significa vivir en una iglesia o asistir a un culto todos los días. Tal vez usted considera que no es posible vivir en adoración constante de Dios. Ciertamente es que no puede usted hacerlo según sus propias fuerzas y deseos. Sólo puede hacerse con la ayuda de Cristo que en todo fortalece a los suyos.

Dios ha designado un día de los siete en la semana para que el hombre le adore y le alabe y le dé gracias. Es el día especial para esas cosas. Pero los otros seis son también de Dios. Quiere que le adoremos en el empleo o en las tareas de la casa o en los estudios. Donde quiera que estemos.

Gracias Señor, que nos permites adorarte en todas las cosas que hacemos. Consagra nuestras vidas para que sean genuina adoración de tu grande nombre. Por medio de Cristo. Amén.

ARREPENTIMIENTO

“Mi pecado te declararé, y no encubrí mi iniquidad”.

Salmo 32:5

Cuando el Señor nos enseñó a orar su oración modelo (Mateo 6:9-13) nos dijo que orásemos por el perdón de nuestros pecados; eso es lo que significa pedir “perdónanos nuestras deudas”. Cuando más avanzados en santificación, más nos damos cuenta que tenía mucha razón. Con frecuencia creemos que somos más santos cuando nuestros pecados son menos; la realidad es que somos más santos únicamente cuando nuestro arrepentimiento es más hondo y sentido.

Sólo los piadosos pueden arrepentirse. Cualquiera puede sentir remordimiento pero eso no es arrepentimiento. La diferencia entre el remordimiento y el arrepentimiento queda ilustrada en el caso de dos hombres muy tristes que estaban en una prisión por robos cometidos. Uno decía: “Insensato que soy. Dejé mis impresiones digitales en el robo. Si algún día salgo de aquí, jamás cometeré ese error nuevamente!”. El otro decía: “Insensato que soy. Cometí un robo. Si algún día salgo de aquí, jamás cometeré otro robo!”. El primero sentía remordimiento; el otro estaba arrepentido.

La confesión es humillante y muchas veces duele. No se puede arrepentir sin sentir dolor por lo que ha hecho. Esto es parte del proceso por el cual somos reconciliados con Dios: humillante por cierto pero resulta en perdón.

Señor y Dios, tantas veces hemos pecado contra Ti. Te confesamos nuestros pecados y te pedimos el perdón. Lo hacemos en el nombre bendito de Jesucristo. Amén.

ROSTROS DE LUZ

“Los que miraron a él fueron alumbrados”.

Hechos 1:8

Un discípulo triste es mala propaganda para Cristo. Jesús nos ha dicho del amor de Dios el Padre y de nuestra obediencia para que nuestro gozo esté presente y para que nuestro gozo sea “cumplido”. No cabe duda que esto nos prohíbe andar por el mundo con cara larga o triste.

Un rostro radiante es diferente a uno que refleja. Un espejo refleja: la luz brilla en el espejo y este la refleja. Una llama es radiante; el calor y la luz están en la llama y despiden calor y luz. Así es con el discípulo de Cristo. Sus actos son mas que un reflejo de Cristo; irradian y despiden energía desde adentro.

Cuídese que el mundo no vea mucho de usted. Su propio ser jamás causará impresión en el mundo. Dios quiere que usted despidas rayos puros desde adentro; quiere que demuestre que Cristo habita en su interior: no ya el yo sino Cristo.

Hay quienes dicen “¡Ah, si el espíritu de Beethoven viviese en nosotros, qué músicos seríamos! ¡Si el espíritu de Einstein estuviese en nosotros, qué matemáticos seríamos! ¡Si el espíritu de Da Vinci estuviese en nosotros, qué inventores seríamos!”. Bueno, el hecho es que Cristo vive en nosotros: ¡qué gente santa deberíamos ser! “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16).

Amado Señor, danos lo necesario para emitir los rayos que demuestran a Cristo. Ayúdanos a ver tu rostro y luego tener un rostro semejante al tuyo. En el nombre de Jesucristo. Amén.

PACIENCIA

“No te impacientes a causa de los malignos.”

Salmo 37:1

Mas de una vez la Biblia habla de la paz que tienen y deben tener los que confían plenamente en su Salvador. En Colosenses 3:15 leemos que “la paz de Dios gobierne en vuestros corazones”. ¿Por qué entonces impacientarnos con los malignos? Se nos sube la presión arterial, molestamos a nuestros seres mas queridos y nos perdemos el gozo de vivir. Y todo esto no afecta para nada al que hizo el mal. El tipo de gente que causa estos daños no se deja impresionar tan fácilmente por nuestra impaciencia. Como lo dice el Salmo 37:8, la ira y el enojo llevan al mal. Existe el peligro de hacerle mal al que inició el círculo vicioso.

Hay formas más efectivas de tratar al que hace mal. Usted puede vencerlo con el bien (Romanos 12:21); se puede volver la otra mejilla (Mateo 5:39); usted puede orar por los que le hacen mal (Mateo 5:44); uno puede dejarlo todo en manos de Dios, ya que la venganza es de El (Romanos 12:19); usted puede ser como Jesús quien, cuando lo maldecían, no respondía con maldición (1 Pedro 2:23). Uno puede mantener su calma y dignidad sin necesidad de rebajarse a niveles del mal.

Usted puede hacer todas estas cosas y la paz de Dios reinará en su corazón. Usted tiene mejores cosas en las cuales poner en uso sus talentos y valores y energías. No se impaciente a causa de los malignos. No vale la pena y usted corre riesgos innecesarios.

Señor Jesús, danos tu espíritu de paciencia y de perdón hacia quienes nos ofenden de alguna forma. Dejamos estas cosas en tus manos porque Tú todo lo sabes y eres justo. Amén.

EN MANOS DE DIOS

“Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él...”.

Salmo 37:5

¿Quiere usted ver las obras de Dios en su vida? Pues entonces tiene que entregarle esa vida a Él.

En Mateo 13:58 leemos que cuando Jesús visitó su pueblo natal “no hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos” (Mateo 13:58). Los que se habían criado junto con él lo consideraban como uno más de ellos y su falta de fe hizo imposible que sintiesen su poder.

La falta de fe obliga al hombre a querer controlar su propia vida. La incredulidad detiene la mano del Dios que quiere bendecir. No es que Dios no pueda, sino que no quiere, Dios lo dejará libre para que, efectivamente, controle su vida hasta que usted esté dispuesto a confesar que su control es un fracaso y confusión y equívoco. Es entonces que usted verá el poder de Dios en su vida. Recién entonces.

Dios puede hacer maravillas increíbles con las vidas más viles cuando, por fin, desaparece el orgullo personal. Lleve ante Dios sus pérdidas y fracasos. Él tiene en sus manos bendiciones tan grandes que usted ni las puede soñar. Dios quiere que usted abandone su vergüenza y su orgullo, que deje atrás su altivez de espíritu y su complejo de inferioridad, su fatiga y sus temores; quiere que lo deje todo a sus pies.

No le tenga miedo a lo que hará Dios cuando usted deje las cosas en sus manos. Puede estar seguro que se verá gratamente sorprendido.

Amado Dios, Tú eres tanto más sabio que nosotros y tan lleno de amor y de gracia. Gracias por la invitación de ponerlo todo en tus manos. Sea hecha tu voluntad. Amén.

PACIENTE ESPERA

“Pacientemente esperaré a Jehová”.

Salmo 40:1

Hay momentos en la vida en que lo único que se puede hacer es esperar en Dios con paciencia. Dios mismo así lo quiere. Su fe cristiana no ha llegado a la madurez si usted no puede esperar con paciencia. Esperar es su confesión de que la vida es demasiado complicada para la persona sola.

En Eclesiastés 11:4 leemos que el hombre que mira las nubes, no segará. Se pasa el tiempo esperando que llegue el momento propicio para sembrar y nunca llega a hacerlo. Si usted dice que va a hacer algo cuando todas las condiciones sean favorables, casi seguro que jamás hará nada. Eso no es esperar en Dios; es ser ocioso.

Esperar pacientemente en Jehová es algo que ocurre cuando, luego de haber acabado todos los planes y acciones, usted se da cuenta que la voluntad de Dios no se está cumpliendo. Usted se pone de rodillas delante de Dios y espera. Y al esperar, habiendo puesto todo en las manos de Dios, se da cuenta que eso era precisamente lo que Dios quería.

Hay quienes deben esperar pacientemente en Dios cuando se encuentran gravemente enfermos; con frecuencia descubren que esa espera es casi peor que la enfermedad. Pero Dios es dueño del tiempo y Él sabe. La espera llegará a su fin cuando se curen las heridas o cuando los pecados sean confesados o cuando su voluntad se haya rendido a la de Dios. Uno nunca sabe por qué razón Dios quiere que esperemos con paciencia. Si usted espera, será perfeccionado.

Eterno Dios, nos es difícil esperar con paciencia. Ten paciencia con nosotros y enséñanos a confiar en Ti en las horas de dudas. Gracias por tus dones y tus promesas. Amén.



Huascar de la Cruz, director del Ministerio Reforma

CONOZCA NUESTRO CANAL EN EL YOUTUBE:



ministerioreforma



Accede a nuestro sitio:

www.ministerioreforma.com

CADA DIA POR CORREO ELECTRÓNICO!

Haz lo que muchos han hecho alrededor del mundo, renovando su vida espiritual haciendo de CADA DIA su devocional.

Bendiciones, gracias por la labor que para Dios realizan con los Cada Dia. Estos son muy buenos porque están cargados del mensaje de Dios. Gracias y que Dios los siga bendiciendo. **José Luis Samón**

Hermanos en Cristo, es de gran bendición siempre recibir los libritos de Cada Dia y compartirlo con mi familia y me guía en el liderazgo. Gracias a Dios por la provisión y ayuda a este Ministerio . **Oscar, Cuba**

Hola, soy una cristiana de Cuba del municipio de Santa Clara. Me encanta el devocional; es muy útil en el tiempo diario que apartamos para Dios a solas y también cuando trabajamos en los devocionales de ministerio. Gracias y bendiciones al equipo de trabajo. **Aimee, Cuba**

Hola gracias y bendiciones para todos. Soy cristiana y e leído algunos libros de cada día me los presta una prima y hermana en Cristo. Su lectura a sido de bendición a mi vida me reconforta y enseña mucho. Saludos desde Cuba. Que el amor de Dios sea con ustedes. **Danaya Costa**

Para recibir un mensaje por día en su correo electrónico, escribamos a: cadadia@ministerioreforma.com o haga su suscripción directamente en nuestra pagina: www.ministerioreforma.com/email

Hermanos, realmente los libros de Cada Dia me han motivado a continuar su lectura por el exelente mensaje que nos da a seguir los pasos de nuestro Señor Jesucristo. Mis bendiciones a mis hermanos y que el Señor les siga dando la inteligencia para el cumplimiento de su obra pastoral.

Luis Ronald Villaverde Chacó, Lima-Perú

Dios les Bendiga abundantemente - Estimados Hermanos: Estoy muy agradecido por los Cada Dia, ya que es muy edificante la sana lectura de un Ministerio tan bendecido como lo son los del Ministerio Reforma. Bendiciones. **Jorge Alberto Pérez, El Salvador**

Esríbenos contando como ha sido tu experiencia con la lectura del Cada Dia.

Esperamos tu correspondencia para:

Cada Día Español - R. Ambrógio Bisogni, 607

Jd. Santa Cândida - CEP 13087-547 - Campinas - SP - Brasil.

O envíanos un mensaje por e-mail a cadadia@ministerioreforma.com

Dudas y sugerencias:

¡Escribanos hoy mismo!

Si vives en Los Estados Unidos, Puerto Rico, México, el Caribe, América Central o en cualquier país de Sudamérica, escríbenos a nuestra dirección:

Ministerio Reforma

Apartado Postal 130, Código Postal: 13012-970
Campinas, San Pablo - Brasil



Y por supuesto, puedes hacerlo también
a nuestra dirección electrónica:
cadadia@ministerioreforma.com

DIOS SABE

“Porque él conoce los secretos del corazón”

Salmo 44:21

Estas palabras son dignas de seria consideración. El saber que Dios conoce nuestro corazón es algo desconcertante. Hasta los secretos que ni siquiera nuestra familia o nuestros íntimos saben, Dios sí los sabe. Jesús mismo dijo que nuestro Padre “ve en secreto”. El Salmo 94 pregunta “el que formó el ojo ¿no verá?... ¿no sabrá el que enseña al hombre la ciencia?”.

Si es cierto que Dios conoce lo íntimo de nuestro corazón, bueno sería que también lo conozcamos nosotros. Hagamos un examen de nuestro corazón. Es posible descubrir odios que ni sabíamos existían; o puede ser ira o lascivia u orgullo o envidia. No olvidemos que probablemente Dios descubre estas cosas con mas rapidez que nosotros mismos. ¿Qué pensará Dios si descubre que lo que creemos de nosotros mismos no es mas que una máscara?

También hay en esto un gran consuelo. Si el corazón puede albergar tanto mal, también puede contener mucho de bueno... y Dios ve eso también. Las motivaciones más puras son mal interpretadas a veces por nuestros semejantes, nuestros mejores pensamientos son torcidas por el prójimo y nuestras más nobles acciones caen bajo sospechas. Pero no es así con Dios. Él sabe. Dios puede ver las cosas que los demás no pueden ver.

Abramos nuestros corazones a Dios. Lo malo que allí hay Dios lo perdonará si se lo confesamos. Y lo bueno que allí hay, Él lo aprecia y bendice.

Señor nuestro, le tenemos miedo a la hipocresía y al engaño. Abre nuestros corazones y examínalos y límpialos y bendice lo bueno que allí hayas puesto. Te lo pedimos por amor de Jesús. Amén.

LOS OJOS EN DIOS

“... así como te he mirado en el santuario”.

Salmo 63:2

No se preocupe usted por su plata al punto de perder su oro. Los que van al templo de vez en cuando para cumplir un requisito o para ver a sus amigos, no han enfocado bien la cosa. Hay que cuidarse que las cosas buenas no sean obstáculos para las cosas mejores.

El salmista había ido al templo. Dice que “te he mirado en el santuario”. Vio a Dios. En términos del Nuevo Testamento, no vamos al culto para ver a nuestros amigos o parientes sino para “ver” a Jesús.

Se lo ve en las estrofas de himnos y canciones. Se lo puede ver en la amistad y solidaridad de la familia de Dios, hermanos y hermanas en Cristo.

Estas cosas no son fáciles encontrarlas si es eso lo que buscamos. Usted seguramente ha descubierto ya que uno encuentra lo que busca. Por eso, antes de hacerse presente en la sala de Dios, es bueno preguntarse por qué queremos entrar en su santuario. Feliz de usted si su primordial deseo es encontrarse con Cristo.

Hay otro salmo que lo expresa bellamente: “Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; que esté yo en la casa de Jehová... para contemplar la hermosura de Jehová” (Salmo 27:4).

No importa cuándo y dónde viva el ser humano, es la actitud de su corazón la que cuenta delante de la divinidad.

Dios amante y lleno de gracia, nos alegramos que te has dado a conocer tan claramente. Abre nuestros ojos para ver mas de tu hermosura y así servirte mas y mejor. Amén.

QUIETOS

“Estad quietos, y conoced que yo soy Dios”.

Salmo 46:10

A Dios no le interesa que nosotros dictemos el curso que su Providencia debe seguir. ¿Por qué será tan difícil para nosotros salirnos del camino y permitir que Dios haga lo que tiene que hacer? Cuando los israelitas se enfrentaron al Mar Rojo, perseguidos por los egipcios, se vieron víctimas del pánico. Dios sencillamente les ordenó “Estad quietos”. Fue entonces que procedió a hacer lo menos esperado; dividió las aguas del mar para que pudiesen cruzarlo,

Dios es capaz de llenar su mundo con cosas asombrosas. Un aspecto de la aventura cristiana es estar quieto, dejar de lado las estrategias propias y esperar para ver lo que hará Dios en nuestros dilemas. Dios lo invita a usted a poner delante de Él todas sus necesidades; pero esto no es para compartir con Él lo que usted pueda creer conveniente sino mas bien para que anticipe y aguarde la satisfacción de ver lo que Él ha de hacer. A Dios le agrada mucho sorprender a los suyos con sus actos poderosos.

Al ver que Dios puede hacer cosas estupendas con su poder y sabiduría, tenemos evidencias de que es verdaderamente Dios. Si seguimos nosotros en control de las cosas, jamás descubriremos a ese Dios. Al ponerlo todo en las manos de Dios podemos ver la diferencia entre nosotros y Él. No se puede conocer a Dios de otra manera; es necesario estarse quieto, rendido ante Él y pendiente de sus actos soberanos.

*Gracias, oh Dios, por tus caminos de sabiduría y de amor.
A veces no entendemos las cosas que Tú haces ni por qué.
Danos esa quietud y calma. En el nombre de Jesús. Amén.*

DIOS Y EL ENEMIGO

“En Dios haremos proezas”

Salmo 60:12

El enemigo, Satanás, es muy, pero muy inteligente; tenemos que cuidarnos mucho de sus ataques. En 2 Corintios 11:14 se nos advierte que ese enemigo hasta se presenta como un ángel de luz. Es terriblemente fuerte, además. El apóstol Pedro lo describe como un león rugiente que anda alrededor buscando a quien devorar (1 Pedro 5:8).

Quien no toma en serio a Satanás es como el que cree que lo único que un león quiere hacer es darle un beso en la mano. Es probable que Satanás lo lleve a usted a creer que sus senderos son fáciles y agradables pero no se olvide jamás que Satanás no tiene interés en su felicidad personal. Lo que él quiere es su destrucción y si usted se las ve con él por su propia cuenta, la derrota es segura. No deje que Satanás lo encuentre a usted solo, sin la presencia protectora de Jesús.

No son las buenas intenciones las que llevan a la victoria; es mas bien la oración y la confianza y la obediencia a Dios. Con Dios, usted puede enfrentarse a cualquier cosa: el dolor, las dificultades, las frustraciones de la vida, las tentaciones y el más peligroso enemigo que es Satanás.

Al tener un encuentro con Satanás, uno de los dos será derrotado. ¿Por qué permitir que sea usted? Jesús ya lo venció (Lucas 1:18-20). En Cristo usted es mas que vencedor (Romanos 8:37).

Dios, Tú eres nuestra defensa y escudo; no permitas que nos alejemos de Ti ni que el enemigo nos separe. Haznos ver el poder y el peligro del enemigo. Danos la victoria en Jesús. Amén.

DEVOCIÓN

“Porque por amor de ti he sufrido afrenta...”

Salmo 69:7

Si sigo a Cristo tan sólo por lo que me conviene, no tengo el ingrediente principal del discipulado genuino. Ese ingrediente es la devoción a Dios por lo que Él es. No soy yo quien se merece gloria sino Dios. Es Él quien se merece lealtad. Debo estar dispuesto a sufrir afrenta por Él.

No permita que ese elemento de la devoción a Dios se le pierda. Aunque poco hablamos de ello, cada uno necesita tener un gran propósito o causa por la cual luchar, algo que haya sido revelado por Dios mismo.

Pregúntese qué cosa puede ser más importante que buscar el reino de Dios y su justicia (Mateo 6:33). El mundo se combate a sí mismo porque no quiere aceptar ese reino de Dios. A pesar de ello, si toda la gente obedeciese las leyes de Dios, se acabaría el crimen y no habría mas guerras ni pobreza ni desesperación. Dar a conocer a Cristo como Rey es el gran propósito de nuestra existencia; esa visión es tan grande que ocupará todo nuestro tiempo y demandará todo nuestro esfuerzo y nos llevará a pedirle a Dios que nos ayude.

¡Qué vocación para esta vida! Y no es por temor del infierno ni por ansias del cielo sino a causa de nuestra devoción al Gran Rey. Si alguien busca una grandiosa razón de ser, ésta debe ser llevar el nombre de Jesucristo a todo el mundo.

Soberano y glorioso Dios, Tú eres digno de suprema alabanza y honor y obediencia y devoción. Danos una visión que vaya mas allá de nuestra mirada y luego la fortaleza para cumplirla. Amén.

COMO SE HACE UN SANTO

“Verdaderamente en vano he limpiado mi corazón”

Salmo 73:13

Los creyentes en Cristo jamás deben compararse a sí mismos con los incrédulos. Cuanto más se compenetran de las cosas de Dios, más se dan cuenta que todo lo bueno del hombre no se merece nada y que la vida la determina Dios según sus propósitos. Dios obra cuidadosamente con nuestras almas para que expresen mejor la imagen de nuestro Salvador. Puede ser posible que para ello sea necesario no tener grandes riquezas. Los incrédulos pueden ser muy ricos pero Dios no los está haciendo santos.

El poeta que escribió el Salmo 73 no podía entender este misterio. Veía a la gente incrédula y veía sus inmensas riquezas. Después se miró a sí mismo y lo poco que él tenía. En un caso clásico de auto-commiseración, no podía ver en esto la mano de Dios. Lloró y se lamentó diciendo que había limpiado su corazón por nada. No le había reportado ningún beneficio.

Jamás se deje convencer por Satanás que la fe cristiana es una fórmula mágica de triunfos y éxitos. Ni uno solo de los profetas, y menos aún Jesús, hicieron jamás tal afirmación. Lo que Dios quiere es hacerlo como Cristo y eso no puede suceder hasta que usted se identifique con sus sufrimientos. Cuando Dios quiere hacernos santos, generalmente no nos cubre con lujos y joyas. Antes bien, nos da de su gracia para aceptar nuestra situación y seguir adelante con la vida.

Dios de amor y compasión, no dejes que tengamos envidia de los demás. Te damos gracias por lo que haces en nuestra vida y rogamos que seamos cada día mas cual tu Hijo. Amén.

MAS ALLÁ

“¿A quién tengo yo en el cielo sino a ti?”

Salmo 73:25

Usted es mucho más que ese cuerpo suyo y su vida mucho más que esa experiencia que está viviendo. La gente mas equivocada en este mundo es la que se mira a sí misma y ve sólo piel o mira a la vida y ve sólo cosas.

Todos necesitamos una visión especial que ha sido creada por el Espíritu de Dios. Es el Espíritu quien nos muestra la realidad de las cosas por medio de sus revelaciones en la Biblia. Al leer la Biblia, Dios nos da ojos que nos permiten verlo a Él y ver la vida a la luz del Salvador.

Dice el salmista que mientras estaba molesto por la prosperidad del impío se mostró ignorante e insensato. Sólo veía las posesiones materiales y únicamente el momento presente. Dice que Dios abrió sus ojos y le dio que viese más allá de todo eso.

En el momento en que Dios le hizo ver la verdad, el salmista vio a Dios como lo más valioso en vez de sus bienes. Empezó a vivir para la eternidad y no para el día de hoy. Se dijo a sí mismo que jamás podría tener envidia de la gente rica después de eso. Ciertamente que tienen lo que yo no tengo pero es que yo también tengo algo que ellos no tienen. Yo soy más rico que ellos porque tengo a Dios. Me he dado cuenta que con Dios, yo he sido más bendecido que el otro.

Dios, guárdanos cerca de Ti en fe, esperanza y amor. Prepara nuestro corazón para aquel gran día. A causa de Cristo. Amén.

MAS ALLÁ

“¿A quién tengo yo en el cielo sino a ti?”

Salmo 73:25

Usted es mucho más que ese cuerpo suyo y su vida mucho más que esa experiencia que está viviendo. La gente mas equivocada en este mundo es la que se mira a sí misma y ve sólo piel o mira a la vida y ve sólo cosas.

Todos necesitamos una visión especial que ha sido creada por el Espíritu de Dios. Es el Espíritu quien nos muestra la realidad de las cosas por medio de sus revelaciones en la Biblia. Al leer la Biblia, Dios nos da ojos que nos permiten verlo a Él y ver la vida a la luz del Salvador.

Dice el salmista que mientras estaba molesto por la prosperidad del impío se mostró ignorante e insensato. Sólo veía las posesiones materiales y únicamente el momento presente. Dice que Dios abrió sus ojos y le dio que viese más allá de todo eso.

En el momento en que Dios le hizo ver la verdad, el salmista vio a Dios como lo más valioso en vez de sus bienes. Empezó a vivir para la eternidad y no para el día de hoy. Se dijo a sí mismo que jamás podría tener envidia de la gente rica después de eso. Cierto es que tienen lo que yo no tengo pero es que yo también tengo algo que ellos no tienen. Yo soy más rico que ellos porque tengo a Dios. Me he dado cuenta que con Dios, yo he sido más bendecido que el otro.

Dios, guárdanos cerca de Ti en fe, esperanza y amor.

Prepara nuestro corazón para aquel gran día. A causa de Cristo. Amén.

SELECCIÓN

*“Porque mejor es un día en tus
atrios que mil fuera de ellos”*

Salmo 84:10

Trabajando en el jardín, Joseito y su papá juntaban las hojas del otoño. Las ponían en bolsas para luego disponer de ellas. Joseito preguntaba cada dos por tres “Papá ¿tendremos ya un millón de hojas? ¡Mira cuántas hojas estamos juntando!”.

Contestó el padre: “Bueno, Joseito, yo creo que hemos juntado ya mas de un millón”. Luego, para poner a prueba a su hijo, sacó una moneda de su bolsillo y le dijo: “¿Cuál te gustaría más, esta moneda o el millón de hojas?”

Probablemente Joseito eligió la moneda porque hasta los niños saben que un millón de hojas vale muy poco. Pero supóngase usted ahora que alguien le pregunte: “¿Qué prefiere usted, un millón en monedas de oro puro o ese momento especial en que recibió nueva vida por la fe en Cristo y se convirtió en creyente?”

¿Será cierto que un día con Dios es mejor que mil días en alguna otra parte? Para contestar hay que acordarse siempre de lo que dijo el Maestro: “¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?” (Mateo 16:26).

Cúidese de cómo selecciona. El eterno destino de su alma está en juego. Mil días de pecado son el sendero que lleva al infierno. Un solo día con Cristo es un pedazo de cielo. Conserve su orden de prioridades en términos eternos. Huya de todo lo que lo separe del Cristo.

Señor Jesús, gracias por la oportunidad de conocerte y gracias por ser mi Salvador. Guíame en mis caminos y aumenta mi fe. Dame sabiduría para seleccionar lo que es de valor eterno. Amén.

TERRATENIENTES

*“(Jehová) ha dado la tierra a los
hijos de los hombres”*

Salmo 115:16

Dios nos ha dado las montañas y los ríos y los mares y los cielos para disfrutarlos y desarrollarlos para Él. La vida en este mundo involucra una mayordomía. Un mayordomo es alguien que se encarga de las propiedades de su señor. Dios nos ha dado mucho que disfrutar en esta vida pero lo hemos recibido de Él a manera de préstamo. Al crear al hombre, Dios puso a Adán en el bello paraíso para cuidarlo; el hombre es mayordomo; no es dueño.

Como mayordomos debemos cuidarnos de dos serios errores. En primer lugar, tenemos que cuidarnos de no echar a perder lo que se nos ha encargado para conservarlo. La protección del ambiente es una sagrada tarea. Si envenenamos y desperdiciamos los recursos naturales, pecamos contra el Creador y legamos daños irreparables a nuestros hijos. Dios nos ha dado la tierra para desarrollarla pero no para arruinarla. Si arruinamos la tierra, pecamos contra Dios y contra el hombre.

También debemos evitar que la creación nos domine. Dios no nos ha entregado al planeta sino el planeta al hombre. Todo está bien mientras la gente tiene sus posesiones; la desgracia es que a veces las posesiones controlan al hombre. Tome como ejemplo su casa. Si esa propiedad se vuelve lo más importante en su vida, se convierte en un ídolo y lo dominará a usted en vez de usted a ella.

Gracias, Señor, por este estupendo planeta. Guíanos para que no malgastemos sus recursos sino que los usemos para tu honra y gloria. En el nombre de Cristo. Amén.

OJOS ABIERTOS

“Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley”

Salmo 119:18

La ley de Dios es uno de los dones más grandes. Durante muchos siglos fue esa ley lo que mantuvo al pueblo de Dios en el camino correcto. No tenían otra fuente de sabiduría. Aún hoy, con la revelación completa del Nuevo Testamento, esa ley sigue siendo de vital importancia. Cuando Dios se acerca con su ley, el hombre se ve afectado. Cuando Dios da a conocer su mensaje, usted es personalmente responsable.

Una cosa que es del agrado de Dios es que sus hijos tengan un deseo de aumentar sus conocimientos. Si esto no ocurre, nos quedamos estancados en una planicie donde la vida espiritual sólo puede ser mediocre. Tenemos suficiente fe, esperanza y amor como para que los demás nos acepten. Hacemos algunas cositas en beneficio del hogar y de la iglesia y del vecindario pero seguimos siendo mediocres o tibios. Al aumentar el conocimiento, sin embargo, nos damos cuenta que no cabe semejante actitud. Nos damos cuenta que no podemos entrar en relaciones profundas con Dios si seguimos a un nivel superficial.

Las metas que nos ponemos en la vida nos obligan a aumentar nuestra fe y acción. La carrera cristiana siempre va en progreso. Al ver las demandas que Cristo pone delante de nosotros, nos vemos presionados a ir un poco mas lejos y hacer mejores esfuerzos. Felices son los que oyen el llamado de Cristo.

Señor, sabemos muy poco de tu ley pero te pedimos que Tú nos enseñes cada día una nueva lección. Queremos servirte pero a veces somos débiles y nos olvidamos. En Cristo. Amén.

CUESTIONES Y SOLUCIONES

“De tus mandamientos he adquirido inteligencia”

Salmo 119:104

La vida es incomprensible si se examina a la luz del diario acontecer. Cuando uno descubre una solución, generalmente se aparece otra cuestión.

Tome el divorcio como ejemplo. Lo que parece a primera vista una solución se torna mas bien en problema mayor. O la guerra: un campo de batalla prepara el camino para otra batalla.

A través de las generaciones, el hombre se pregunta por qué. Entre divorciados, en conflictos bélicos, en las cárceles, en el lecho de los enfermos, entre los desempleados, la pregunta parece ser siempre la misma: “¿Por qué?”.

Muchas preguntas no recibirán contestación en esta vida y sería mucho mejor tener un grado de confianza ante tantas preguntas. Esto sí se puede afirmar: las soluciones que sí existen se derivan de los mandamientos de Dios. Cosas que no tienen explicación, muchas veces se pueden aceptar si las vemos a la luz de lo que Dios quiere en nuestra vida. Y la única forma de descubrir su voluntad para nuestra vida es el examen cuidadoso del libro que Él nos ha dado o sea la Biblia.

No trate de explicar la vida a la luz de la vida ni la muerte a la luz de la muerte. La vida entera está en las manos de Dios y sólo Él puede darle significado. Estudie los preceptos de su Palabra. Allí obtendrá inteligencia.

Gracias, Señor, por la luz de tu Palabra en los misterios de la vida. Danos fe para elevarnos por encima de las cuestiones diarias y buscar en Ti las soluciones. En el nombre de Jesús. Amén.

DIOS SUPLEX

*“Mi socorro viene de Jehová,
que hizo los cielos y la tierra”*

Salmo 12:12

Las demandas de la fe cristiana son tales que resultan en tormento de quienes quieren vivir según esas normas. Exige más de lo que podemos cumplir. Cuando el pueblo de Israel estaba en la esclavitud de Egipto, uno de los tormentos mayores era que las autoridades demandaban más producción pero sin proveerles de materia prima. Esto resultó en frustración y hasta desesperación. Dios no obra de ese modo. Dios sostiene a su pueblo y jamás demanda lo que primero no ha provisto.

No hay ideales más elevados que los de Jesucristo. Cuando nos esforzamos en ser iguales a Él y vemos nuestro fracaso, debemos tener presentes las palabras del Salmo 121: “Mi socorro viene de Jehová, que hizo los cielos y la tierra”. Las manos que crearon las galaxias pueden ayudarnos a imitar al Salvador.

En Mateo 5:48 se nos dice “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”. Nadie puede aproximarse a esa demanda pero tampoco puede Dios exigir menos que eso. Sus exigencias nos obligan a buscar el apoyo y ayuda de Dios. No deje usted de lado los mandamientos de Dios porque los considera imposibles. Vaya más bien al Cristo y pídale auxilio para obedecer esos deseos divinos. La ayuda vendrá a través de lecturas bíblicas, la oración y a veces en las circunstancias en que la divinidad habla para mostrar su presencia entre nosotros.

Señor y Dios, queremos apoyarnos en tus brazos paternos para la lucha del diario trajinar. Danos ánimo para no desmayar y danos fortaleza en nuestras debilidades. Por amor de Cristo. Amén.

GUARDA MI BOCA

*“Pon guarda a mi boca, oh Jehová; guarda
la puerta de mis labios”*

Salmo 141:3

¿De dónde vienen la mayoría de nuestros problemas? La boca. Nuestras palabras traicionan mas que nuestros actos. Una de las razones de esta desgracia es que nos resistimos a someter nuestra lengua al control de Jesucristo. Por esto casi siempre hablamos por nuestra propia cuenta y en términos que muchas veces niegan a Jesús. La realidad es que poco hay digno de alabanza en nosotros y mucho en Cristo.

Hay veces en que nuestras palabras demuestran estados anímicos. Hay que cuidarse siempre de lo que uno dice pero especialmente cuando uno siente ira o envidia u orgullo o está deprimido. Esas condiciones llevan a la pérdida de control y el primer control que se pierde es el de los labios.

Aprendamos también a poner a prueba nuestras palabras antes de decirlas. ¿Son la verdad? ¿Son necesarias? ¿Qué efecto tendrán en quienes las oyen? Cuídese de los chismes que no son otra cosa que asesinar el carácter ajeno. La gente que tiene problemas necesita ayuda y no los chismes.

Trate también de que sus palabras sean de pureza. Muchos de los males modernos brotan de la basura moral y la profanación en nuestro lenguaje. Hay tanto de esto en el mundo que ya casi ni nos afecta. Mas que nada, imitemos las palabras de Cristo. ¿Qué diría Él? Esto es verdad: cada palabra que Él pronunció fue para la gloria de Dios.

Señor Jesús, haz que nuestros pensamientos y palabras sean de tu agrado. Nos da vergüenza a veces el uso que le damos a nuestros labios. Purifica, Señor, nuestro corazón y nuestra boca. Amén.

CONFIRMACIÓN

“Sí, la obra de nuestras manos confirma”

Salmo 90:17

Hay que empezar el trabajo con oración. Los que servimos a Cristo, ofrecemos nuestro trabajo como sacrificio a Dios y lo consideramos como acto religioso. Para ser aceptado por Dios, nuestro trabajo debe ser santificado por la oración.

Naturalmente, tiene que ser trabajo que Dios pueda y quiera bendecir. “Hacedlo todo para la gloria de Dios” es el consejo de Pablo (1 Corintios 10:31). No es posible creer que Dios ha de bendecir un trabajo que sea inmoral. Tampoco bendecirá Dios lo que se hace por orgullo o ambición descontrolada. No confirmará Dios nuestro egoísmo. Si trabajamos tan sólo para nuestro beneficio y por intereses personales, nuestro trabajo será destruido en vez de confirmado. Moisés, que escribió este salmo, dedicó su vida entera al servicio de su pueblo como ofrenda a Dios, y Dios confirmó su obra.

No es posible ser iguales a Moisés en vocación pero sí en devoción. Hay alguien que sufre que necesita quien lo visite; hay alguien que requiere oración; hay un alma solitaria que precisa una sonrisa. Alguien espera una carta que sólo usted puede escribir. Todo puede hacerse en el nombre de Cristo.

Si usted quiere que Dios confirme su obra tendrá que entregársela totalmente a Él. Quienes esto hacen descubren que Dios santifica su trabajo y que, por eso, durará mas allá de sus vidas.

Dios de amor, queremos que nuestras vidas sean un sacrificio a Ti. Al hacer nuestro trabajo, ayúdanos a pensar en Ti y en tus deseos. En el nombre de Cristo. Amén.

¡Recibe al Cada Día por Correo electrónico!



Ahora tu puedes recibir los mensajes del Cada Día todos los días por correo electrónico!

No dejes de recibir esos mensajes especiales!

Para su comodidad y al cambiar a este sistema, puedes ayudar en el envío del Cada Día por correo postal a los Proyectos de Evangelización a personas que no tienen acceso a la internet.

Visita nuestro sitio: www.ministerioreforma.com/email y solicita el devocional Cada Día por correo electrónico hoy mismo!

¡Empieza bien tu día, leyendo Cada Día!